

CONDICIONES.

Este periódico saldrá los días miércoles, viernes y domingos.

No aceptará comunicado alguno que no lleve firma responsable conocida.

EL PACÍFICO cuenta con un buen cuerpo de colaboradores.

El Pacífico

PERIODICO DE INFORMACION

EDITOR RESPONSABLE

CARLOS CLAVERA

SUSCRICIONES:

Por un mes ... 1.00

Número suelto .0.10

Comunicados y remitidos palabra ..0.02

Avisos precio convencional

Todo pago se hará adelantado, la suscripción se cobrará al fin de cada mes.

Año II

PUNTARENAS, DOMINGO 4 DE DICIEMBRE DE 1898.

Nº 159

EL PACIFICO

COLABORADORES

SECCIÓN EDITORIAL

Licdo. D. Salvador Jirón

MAESTROS

El juicio que con sobra de razón tenemos formado del actual Ministro de Instrucción en favor de la educación, es una garantía que alienta y dá ánimo para desplegar en todo sentido todos nuestros esfuerzos y toda nuestra actividad, por que al amor que tenga por la enseñanza, al interés que debe acompañarle como padre de familia y buen ciudadano, se agrega su pericia é ilustración en la materia.

El fué, si mal no recordamos, quien por comisión del Gobierno, pasó á estudiar los centros de enseñanza en el exterior, para adoptar aquí los mejores sistemas.

Qué acopio de conocimientos útiles en ese mecanismo de la inteligencia no trajo para aplicarlos en el país?

Con cuánta confianza no obró el Gobierno al poner en sus manos tan delicada misión, y con cuánto acierto no procedió al escogerlo para ella?

Y ya dijimos cómo el tiempo trascurrido, en hombres de ese temple y de ese espíritu patriótico, no es para enfriar, sino para afianzar y robustecer sus ideas; y que hoy con más peso, con más experiencia, con más posesión de sus

actos, debe darles el impulso enérgico y decidido que á veces necesitan los medios del gran bien que se busca.

Bajo esa esperanza es que escribimos en estos momentos en que el movimiento escolar se agita; ahora que puede imprimirse un nuevo y mejor rumbo, que enderese lo que no iba bien y deje todo bajo mejores auspicios.

Concluidos los exámenes, debe procederse á la organización del personal docente que en el año venidero debe abrir de nuevo las tareas escolares; pero para eso falta aun todavía algo, y ese es el tiempo que deseamos aprovechar para que con madurez y estudio, se haga una buena organización, atendiendo á la ley en el sentido que lo hemos expuesto. Nunca es tarde cuando al fin se vuelve del camino extraviado; y si hasta hoy se ha visto con indiferencia esa parte tan importante, que demanda nuestros cuidados especiales, en bien de la juventud, que mañana será dueña de los destinos de la Patria y de su felicidad; que no sea más esa indiferencia y que se le dé la atención que reclama.

Poco hay que reflexionar para conocer el deber en que nos encontramos ante la realidad de los hechos á que nos referimos.

Dijimos al principio, que colocando maestros sin título, lo más que hacían era aprender en la misma enseñanza que dan, esto cuando el amor propio y las exigencias de los superiores los ponen en el imprescindible deber de hacer algo; y dijimos

también que ese era el medio más eficaz de estacionar la enseñanza.

Y lo decimos por que si un maestro, por ejemplo, que se le encarga la clase del tercer ó cuarto grado, se ocupa de ponerse entendido en ellos para desempeñar su cargo, pasado el año y dando buen resultado, hasta allí llega, por que ó deja de ser maestro porque no sabe el quinto grado, ó los alumnos tienen que, no obstante su adelanto, permanecer en el mismo grado, para que el maestro pueda seguir siendo maestro.

Esto pasa á cada rato, y casi siempre triunfa el maestro, por que sus influencias y hasta sus amenazas, si se ve apoyado, hace que se mantenga en su puesto.

Es, pues, un verdadero estacionamiento el que se hace en la enseñanza, colocando maestros que carecen de títulos, es una verdadera injusticia con los alumnos.

Muy sencilla contestación y hasta con aire de triunfo se nos podría dar á lo que acabamos de exponer, porque en una escuela que se dan hasta cinco y seis grados, no se presentará el caso que ponemos, porque habiendo maestros para cada uno de ellos, no tendrá el alumno por qué dejar de pasar al que le corresponde, ni el maestro sin cambiar de puesto, dejar de tener nuevos discípulos y enseñar en el grado que sabe. Pero si cabalmente donde más se siente nuestro juicio, es en escuelas en donde no hay grados superiores, y los alumnos que por su aprovechamiento debían pasar á ellos, no pueden hacerlo.

Ahora, si para lograrlo se crea una nueva plaza, el maestro que antes era jefe, porque hasta el grado que daba llega su escuela, viene á ser subalterno y de inferior dotación; y de allí el empeño en mantenerse tal como están, en perjuicio de la juventud.

Nada, pues, se nos podrá redargüir para desvirtuar lo que hemos dicho; y lo que lo salva todo es el nombramiento de maestros con título, por lo menos en los grados superiores y la dirección de las escuelas.

Y si como se anuncia, se llegara el caso de solicitar esos puestos maestros competentes y por oposición además de su título, no podemos desear más, ni el señor Ministro medio mejor de acertar en la buena organización del personal docente.

Gastamos nuestros trabajos con la fe del que siempre espera ser oído en lo que es de pública utilidad.

Y si por desgracia no fuese así y siempre el favoritismo predomine sobre los intereses de la educación y de la juventud, nos cabrá la satisfacción siquiera, de haber llamado á tiempo la atención de los que están en conciencia y en deber, obligados á valar por uno de los más caros intereses de la Patria, cual es la enseñanza, como base de la formación del hombre y de la sociedad.

LECTURA DEL DOMINGO

LOS VALIENTES.

No existe en este bajo mundo quien no se crea dotado de una dosis competente de valor civil y del otro valor. Todos son valientes, todos se matan con cualquiera y todos le dicen una fresca al lucero del alba en llegado el caso. Unos hacen alarde de ello, gastan ademanes y palabras de matones de barrio, y mientras no surge un incidente que ponga á prueba su *bravura*, ó no se encuentren con la horma de su zapato, pasan por gente de pocas pul-

gas, á quien hay que tratar con tiento, porque en enfureciéndose... matan á cualquiera! Otros son más modestos, más callados, y cuando se habla de actos de valor, de resoluciones temerarias, se encogen de hombros y dicen con una indefinible sonrisa de suficiencia y confianza:

—Yo no soy valiente, no busco á nadie; pero cuando me buscan....

Es inexplicable que entre tantas personas valientes, de carácter viril, que no se *doblan*, haya tan pocos de esos rasgos de almas enteras y fuertes.

¿Quién ignora—vervi-gracia—que entre esos *bravos* hay quien no resista á la tentación de emborracharse á pesar de haberse jurado y perjurado *in mente* que no volvería á probar el jugo de la uva?

¿Quién ignora que hay bravos que no pueden negar una firma al primer conocido que se le entra por la ventana, pidiéndoles que se metan en lo que no les importa?

¿Quién no sabe que hay hombres de entereza, que cuando por deber deben hablar, se meten la lengua en un zapato?

¡Y vaya Ud. á decirles á esos inválidos del verdadero valor, del que ennoblece al hombre y lo levanta sobre el nivel miserable de los impotentes y de los débiles, que carecen de valor, que son unos cobardes, y los verá engrifarse y pedirle una satisfacción inmediata á la grave ofensa inferida á su reputación de hombres valientes!

Vaya Ud. á hacerlo y tiene para divertirse!

Porque ellos no negarán una firma, ni resistirán las insinuaciones del vicio, ni dirán *pío* cuando vean ante sí la perspectiva del más mínimo disgusto; pero se matan con cualquiera....!

El valor del bruto, el valor bestial que brama y embiste bajo la excitación más leve y á veces sin excitación, es el timbre de orgullo de ellos; el otro, el que da al carácter una angusta serenidad y lo lleva

victorioso y digno al través de todos los obstáculos, no lo conocen ni lo comprenden, y cualquier desacato cometido á sabiendas contra él lo lavan con sólo bautizarlo con los nombres de complacencia, prudencia, humildad y... fatalidad!

Lo cual no quita que llegada la hora, exelamen con mucha frescura:

¡Yo tengo valor personal!

¡Yo tengo valor civil!

En realidad lo que tienen es mucho.....

JOSÉ CONDE.

(México),

IMPRESIONES.

Había acabado por creer que soñaba estar en un Palacio encantado. El oscuro y poético verdor de las palmas formadas en gradación ascendente de arcos á lo largo del vestíbulo, los grandes pabellones luciendo sus colores á trechos entre las enramadas que cubrían las paredes y el cielo de aquel salón que semejaba una artística gruta, los canapés de junco finísimo esparcidos allá y acá convidando á descansar en ellos con indolencia otomana, las macetas de flores destacándose en jarrones forrados de vivos colores, las lindas mesitas de palo de rosa con incrustaciones doradas, los cortinajes de blanco punto con fondo rojo, todo eso bañado por las oleadas de luz que arrojaban diez y seis focos de diversa potencia, unido á la quietud y el silencio reinantes, contribuía á reafirmarme en la creencia de que era aquella mansión de dioses, morada fantástica, uno de esos Palacios encantados de que hablan las leyendas orientales.....

Y comencé á escuchar notas lánguidas, dulces, cadenciosas, semejanado suspiros arrancados de las profundidades más recónditas del alma, notas que poco á poco fueron ascendiendo convirtiéndose en música clara, sonora, argentina. hasta estallar en uno como remedo de esas tempestades que de repente agitan los corazones que latén á im-

pulsos de un sublime sentimiento pasional.

Cuando se extinguieron los últimos acordes de aquella música divina, rasgaba el melancólico astro de la noche el negro capuz, inundando con sus rayos de plata la fachada del recinto ideal, y descubriéndose los cortinajes de seda de la puerta angular, aparecieron radiantes de belleza diez y siete jóvenes que desfilaron por los ámbitos de la sala cual otras tantas apariciones celestes.

Aquellas diosas, unas de ojos negros como bocas de abismo, otras de ojos azules como las ilusiones del poeta y los sueños de los niños, todas con el rostro reflejando la satisfacción y el contento, todas de garbo airoso y sin par gentileza, mecido el talle cual palmeras agitadas por el leve impulso de la brisa, pasearon triunfalmente por el salón, yendo á descansar luego en los cómodos divanes.

Y oí que de nuevo rompía la orquesta, y embriagado por tanto aroma y tanto perfume, embriagado por aquella atmósfera saturada de olores enervantes, presa del más profundo éxtasis, sentí que pasaban cerca del lugar que ocupaba, muchas parejas envueltas en los torbellinos enloquecedores de un inspiradísimo vals.

Vino á sacarme de esa abstracción la voz de un amigo que me decía: «*Berlín* estuvo á punto de acabar con la fiesta,» y mirándolo con asombro exclamé: «de qué *Berlín* hablas? Pues hombre, de aquel animalín muy remono que lloraba si ella salía á la calle, y que al verla regresar, brincaba y le hacía mil demostraciones de cariño.»

Berlín, Berlín, ah! si ya recuerdo. Pobrecillo! Lo han envenenado?

Sí, hombre, pero no tratemos ahora de eso: vamos á bailar.

Y diciendo así el compañero me arrastró consigo, fui á parar cerca de las damas, proferí unas cuantas palabras almibaradas y poco después recorría el salón llevando así pa del brazo á una hermosísima ju-

ven de blondos cabellos y tez sonrosada, de talle esbelto y porte elegante, de bello rostro y expresivos ojos....

Cuando concluyó la danza, la voz de don Juan, quien me convidaba á libar una copa, acabó de volverme á la realidad de la vida. Y ya en la cantina oí que alguien exclamaba: «señores: hay magnífica cena, pero los jóvenes tenemos que cenar de últimos.» Cinco minutos más tarde fui á dar derecho á la mesa, donde, arreñados en sus sillas, estaban varios señorones protestando que no admitían muchachos.

«No hay regla sin excepción. La prensa siempre tiene su puesto reservado»—dije—y ellos galantemente repusieron: «paso al representante de la prensa!»

A las tres de la mañana acabó aquel baile, hora en que se despidieron los concurrentes haciendo mil elogios de las atenciones y finezas de los esposos Suñol

DOMINGUITO.

MESA REVUELTA

Muy alegre se ha iniciado la temporada de verano. Los bailes repitiéndose con frecuencia, menudeando los paseos á la playa, donde de veras se divierte la gente porteña; los *petite* saraos que en casa de doña Petra nos hacen pasar ratos de agradable contentera, *en fine* todo lo que divierte y hace menos pesada la vida, se ensaya y se practica con buen éxito. Se nos asegura que en esta veraniega temporada visitarán el puerto muchas bellas que forman en San José la *crème* de la *crème* de aquella culta sociedad. Buena va á estar la cosa.

—Cuentan que el que estuvo más contento en el baile del 28 de Noviembre fué el Dr. Montiel. Muchos comentarios se hacen acerca de esto, pero lo cierto es que la causa sólo él la conoce y todo lo que á este respecto se piense y se diga no pasará de conjeturas. Carlos Bolaños opina que es necesario reportear al Dr., porque él, Carlos, no se puede quedar sin averiguar la causa de tanta alegría.

COMUNICADOS

Señor Redactor de
EL PACÍFICO.

No me han dejado de llamar la atención los términos enérgicos con que el señor Gobernador se dirigió á Ud. en el número pasado, vindicando su proceder como primera autoridad política, y haciendo entender que no tiene ni aspira á tener en el Municipio, instrumentos para el logro de su deseo, porque sus actos son inspirados en la más sana honradez y buena intención.

Placer sentiría de que fuese cierto lo expuesto por el señor Gobernador, porque al fin quiero á mi pueblo y para él deseo su mejor gobierno; pero por desgracia ese placer no lo puedo tener, por que hay algo que lo contradice, y voy á probarlo.

El 31 de Octubre último la Municipalidad acordó declarar cesantes á los empleados del ramo de Profilaxis Venérea, por cuanto el Gobierno quitó la subvención que se daba al Municipio para esos gastos, que debían ser de cuenta de la Junta de Caridad; quitó la subvención al Médico del Pueblo, que era de \$ 50-00, y creó nuevo cuerpo de Policía de Higiene, compuesto de los señores Zenón Jirón y Agustín Mosquera, con \$ 45-00 y 20 00, respectivamente.

Ese acuerdo lo ha cumplido el señor Gobernador en lo que ha querido y en lo que no, nó; pues al Médico le comunicó la suspensión de la subvención, pero no á los nombrados como policías su nombramiento, y sobre esto insiste en no cumplirlo, alegando que no es justo quitar á los que antes estaban, y como uno de éstos es su sobrino, más cuidado debía haber tenido en cumplirlo, para que no se crea que lo hace por mantenerlo, como así se mantiene, en un mes que ha transcurrido del acuerdo.

Si esto no es querer tener al Municipio de instrumento, no sabemos qué sea, pero es bueno que conste. Puntarenas, 3 de Dbre. de 1898.

UN MUNICIPE.

TIPOGRAFIA DE "EL PACIFICO"

Se avisa al público que á este establecimiento acaba de llegar un **PRECIOSO SURTIDO DE TIPOS** del sistema moderno, para

Tarjetas de visita, PROGRAMAS, Invitaciones de toda clase, Memorandums, CUENTAS, Recibos, Guías, Pagareés y todo lo concerniente al ramo.

PRONTO DESPACHO EN LAS OBRAS QUE SE ENCOMIENDEN

— Precios sumamente módicos —

Artículos DE Guatemala

TIENE DE VENTA

ALEJANDRO AGUILAR

EN CASA DE DON SILVESTRE DARCE, entre ellos hay

Jaleas de membrillo

y de almendra,

MANÍ, HOJAS DE LAUREL,

PERRAJES Y SÁBANAS DE COLOR,

DELANTALES,

SERVILLETAS

y otras cosas más.

—+ AVISO +—

El que suscribe, teniendo cortes de madera en La Zagala, dará trabajo por todo el verano á los boyeros que quieran conducirla á La Pitahaya, ya sea por ajuste ó por día.

JESÚS MONTERO.

Puntarenas, 12 de Noviembre de 1898.

Aviso Importante

El que suscribe tiene el honor de participar al público que habiendo adquirido de los señores Alberto Fait & C^a los

Talleres de Mecánica y

Máquinas de hacer Hielo y Aserrar

que tenían establecidos en esta ciudad, se haya en la disposición de ejecutar toda clase de trabajos concernientes á la mecánica y herrería y asierra madera por cuenta de particulares.

Los trabajos que se encomienden serán ejecutados con prontitud y esmero y á precios sumamente equitativos, lo mismo que para la aserrada de madera, cuya tarifa exhibo en mi despacho.

Puntarenas, 15 de Noviembre de 1898.

Inocente Manfioletti.

EGÉRICO FAERRON S.

AGRIMENSOR

Se encarga de trabajos relativos á su profesión en Liberia

Tip. de "El Pacifico"

MARIANO JIMÉNEZ,

SASTRE, PROFESOR DE CORTE

Enseña á cortar á todo el que lo solicite, por un módico precio y en el corto plazo de 3 meses. Para pormenores ocurrir á la "Sastrería Modelo."

Puntarenas, 4 de Diciembre de 1898.



REVISTA QUINCENAL LITERARIA

Agente en Puntarenas

CARLOS CLAVERA

—+ AVISO +—

El infrascrito, encontrándose en ésta de regreso del interior, abre de nuevo su taller, en el que compondrá toda clase de relojes, alhajas de oro y plata, máquinas de coser, etc., en los bajos de la casa de don Felipe Arce.

Puntarenas, Nbre. 17 de 1898.

LORENZO CARBAJAL.

"La Mascota"

EL ALMACEN MAS IMPORTANTE DE Abarrotes, Vinos y Licores

Agencia de la harina "DAYTON" que hoy se vende solo en esta casa. Grandes existencias de candelas "BELMONT"

Deseoso el propietario de este acreditado establecimiento corresponder al creciente favor que le dispensa su numerosa clientela, ha dispuesto hacer grandes rebajas de precio á algunos artículos y á otros establecer precios sin competencia.

Por cada vapor se renueva el surtido.

S. H. Viniegra.

Puntarenas, Octubre 15 de 98